

EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS.

ADMINISTRACION: HOSPITALILLO, 10.

PRECIO DE SUSCRICION: 4 RS. AL MES.

DOS DE MAYO.

Todavía califica el almanaque al día de hoy como fiesta nacional, cosa que parece extraña, dada la indiferencia y vulgaridad de los tiempos presentes, que en nombre, no sabemos de que femenil confraternidad, quisieran borrar de la memoria de los pueblos los días de sus más preciadas glorias.

Hoy, que hay quien dice que tal vez hubiéramos adelantado más en la senda del progreso, si se hubiera atronizado en España el poder de los Bonapartes, parece extraño que haya quien celebre y conmemore el sacrificio de aquellos valientes españoles, que sucumbieron gloriosamente por rechazar á los extranjeros.

Nosotros no pensamos así; y por tanto queremos dedicar en este día un modesto recuerdo á todos los héroes de la guerra de la independencia, á aquel pueblo lleno de fé, que luchó y derramó su sangre porque la patria querida, no fuese patrimonio de un aventurero.

Después de la guerra franco-prusiana, escribía el gran republicano Victor Hugo, diciendo que los franceses no podían ser hermanos de los prusianos, porque enfrente de la idea de fraternidad universal, se levantaba el espectro ensangrentado de la patria pidiendo venganza,

No decimos nosotros que todavía debe durar en los pechos españoles el rencor contra los que fueron nuestros enemigos, no; pero, sí decimos, que los españoles de hoy y los que nos sucedan por siglos de siglos, deben recordar con orgullo los nombres de los que sucumbieron en el día 2 de Mayo, y afirmar además, que aquellos que supieron levantarse, luchar, y vencer al extranjero, hicieron mil y mil veces bien.

LA BELLEZA.

En todos los países que recorrais, encontrareis indudablemente alguna cosa, que hable á vuestro corazón, ya con el lenguaje mudo del arte, ya por medio del sentimiento místico.

Así, para buscar la belleza en todas sus manifestaciones, leed un periodo de Cervantes, un terceto del Dante, una frase de Castelar, un alejandrino de Racine, ó una estancia de Tibulo; oid una melodía de Sellini, contemplad el friso del Partenon, la curvatura del golfo de Nápoles en las playas de la Margelina, la luna bañando á Cádiz en una noche de estío, á la hermosísima Venecia que cantó Byron, asentada en azul alfombra llevando en su frente corona de algas y perlas, y á sus plantas amarrado el leon, en sus manos el aureo tridente que rigió los mares y avasalló los vientos; diosa de las aguas que se contempla en el Adriático ceñida de espumas como citera de su nacarada concha; las elevadas cúpulas de San Pedro de Roma, las góticas catedrales de Leon y Toledo, escondiendo entre las nubes el precioso signo de nuestra redencion. Extasiaos ante las grandiosas obras de Rafael y de Murillo, ante el génio religioso de Miguel Angel personificado en la capilla Sixtina. Y después de haber contemplado tan sorprendentes obras y después de haber oido tan inmortales arpegios, decidme dónde, en qué lugar, se esconde la suma perfeccion de lo bello y de lo sublime.

Un sepulcro de la edad media, se vé con amor, con devocion, con respeto con melancolía... Diríase que á el nos une un sentimiento filial y religioso... Pero las ruinas de Palmira, de Pompeya y Herculano, un sepulcro fenicio, un geroglífico de Thebas, nos inspiran graves y áridos pensamientos, una indiferencia estóica, una cruel misantropia.

No mireis belleza en esas masas colosales de granito que se elevan hasta lo infinito, y que parecen construidas por una generacion de jigantes, á las cuales se dá el nombre de Pirámides. No veais belleza en el arte que hizo célebre á Churriguera. Vedle, si, en las elegantes cúpulas de los esbeltos minaretes de Stambul, en la Santa Sofia de la indolente ciudad de Constantino, destacándose en el azul purísimo de Oriente, y después, decidme dónde está es-

condida, donde se encuentra la suma perfección estética.

Id, si, id hacia las heladas tierras del polo, y desde aquellos inmensos é inacabables desiertos de cristal, entre aquella atmósfera que lastima vuestra retina, produciendo mil fantásticos espejismos, extasiados ante las auroras boreales, matizadas de mil y mil irisados colores.

Entonces, después que hayais visto tan portentosas bellezas, después que vuestro corazón palpita á impulsos de desconocidas sensaciones, después que vuestra alma esté impregnada de sentimiento, alzad los ojos, y atravesando la mirada al etér purísimo que nos separa de la región del espíritu, formaos una idea aproximada de aquellos lugares inexplorados é inexplorables y después... después morir acariciando una consoladora esperanza

LAS PEQUEÑAS MOLESTIAS.

Podrá explicarse fisiológicamente, mas yo no puedo comprender la razón por la cual el hombre soporta resignado las mayores desgracias, y se exalta y se desespera ante las pequeñas contrariedades.

Una catástrofe arroja al favorecido por la fortuna desde la cumbre de la adulación á la sima del desprecio; su bienestar se convierte en necesidad perpétua; deja el círculo en que desenvolvía fácilmente sus esfuerzos que se estrellan en un muro de resistencias insuperables, todo esto sin perder la serenidad ni abandonar la calma; y aquel mismo hombre, se irrita, se descompone y se cree fatalmente desgraciado, por que el botón del cuello de la camisa no entra fácilmente en el ojal, ó porque una lluvia inesperada empaña el lustre de sus botas, ó porque un cualquiera se ha permitido hacer alguna estúpida observación acerca de su conducta.

Un mosquito que zumba al oído con insistencia, la tardanza de la persona que debe acudir á una cita, el encuentro de un sugeto antipático, y mil y mil detalles insignificantes, amargan la existencia de ciertos hombres, más que los grandes contratiempos, agriando su carácter y obligándoles á tomar resoluciones extremas.

¡Quién sabe, si ciertos acontecimientos que han cambiado la faz del mundo tuvieron su origen en la exasperación producida en el ánimo de un hombre eminente por una pequeñez que dominaba su espíritu al tomar la resolución decisiva!

Porque, no se diga que los hombres superiores deben sobreponerse á esas preocupaciones. Precisamente porque los verdaderos obstáculos desaparecen al impulso de su voluntad, y porque están acostumbrados á decidir en cuestiones importantes, se exaltan y se enfurecen más cuando inconvenientes microscópicos le salen al paso.

Lo más raro y sorprendente en este asunto, es que muchas personas, en condiciones para ser felices, se creen desgraciadas, y lo son realmente, por esas contrariedades baladíes, irremediables, casi siempre, por lo que tienen de imprevistas.

Otras llegan á imaginarse, y éstas son las más dignas de lástima, que aquellas molestias se han inventado exclusivamente para su uso particular, y que los demás se ven libres de ella, tornándose entonces agoreras y supersticiosas, y por consiguiente débiles de espíritu y enfermas de corazón.

Hay quien reconoce el mal y se avergüenza del ridículo en que á sus mismos ojos se pone, después de pasado aquel momento de contrariedad; pero, si se presenta de nuevo, cuando hace aquellas reflexiones, vuelve a disgustarse y á disculpar sus arrebatos.

Que en las cuestiones donde se interesan la dignidad ó el amor propio, cualidades que en la mayoría de los casos se confunden, no pueda el hombre sustraerse á un movimiento de despecho, se explica perfectamente: y así, nada tiene de extraño, que al político le mortifique más la leve censura que el mayor elogio, aun cuando este sea justo y aquella injusta; que á la mujer hermosa le preocupe más la grosera franqueza el hombre záfio y vulgar que le echa en cara un falso defecto, que satisfacción le produzca la merecida lisonja del buen gusto; que al artista le moleste más la observación infundada, que orgullo le cause la admiración inteligente; todo eso se explica; pero no que un hombre superior se fije siquiera en ciertos detalles, ni en ciertas pequeñeces, que nada significan. No digo contrariedades; hombres hay que no merecen siquiera el trabajo que uno se toma apartando la mirada por no verlos.

Todos, sin embargo, unos más, otros menos, pagamos tributo á pequeñeces y nos preocupamos de cosas y personas indignas de fijar nuestra atención; conducta que no me explico, según anteriormente he manifestado; ni me explicaré mientras crea que las fuerzas físicas, como las intelectuales;

deben gastarse en grandes luchas y arriesgarse en colosales empresas.

REMITIDO.

Sr. Director de EL DIARIO DE MURCIA.

Muy Sr. mio y estimado amigo: Suplico á V. tenga la amabilidad de insertar estas breves lineas en contestacion al comunicado de D. Ramon Martinez.

Precsindiendo por ahora, de si yo le he ó no aludido, el público puede conocer que he podido aludirlo, por cuanto, con el contenido de su comunicado, prueba que continua en su oficiosidad de oponerse á aquello, en que él mismo confiesa no tiene interés alguno.

Mas aún; persistiendo en su empresa, se permite interpretar las Ordenanzas de la huerta, asegurando, lo que no es exacto, esto es, que el art. 98 se opone terminantemente á mi pretension, siendo asi que dicho artículo habla de «molinos» y yo tengo solicitado «otro artefacto» muy diferente.

Pero dice el Sr. Martinez: «De conceder la licencia que se solicita, las Ordenanzas estarian de más, y por ese camino ¿me hará el favor de decir lo que sería de la huerta de Murcia?»

A esto voy á contestar con otra pregunta: «¿Me hará el favor el Sr. Martinez de decirme cuales artículos son los que se cumplen de los 177 que tienen las Ordenanzas?»

Yo bien sé que las tierras de la Ñora son buenas, y mejor que las del Raal, pero sé tambien que en aquel partido hay un exceso de poblacion, que la componen multitud de jornaleros sin trabajo, y la mayor parte de los mendigos que pordiosean por la ciudad y por la huerta, y en este sentido le he llamado miserable.

Y por último, conste para concluir, que el Sr. Martinez inteligente como es en materia de riegos, no indica siquiera en qué va á consistir el daño que voy á causar, caso de que se me concediera la licencia que tengo solicitada: no dice por donde, ni cómo, se va á perder el agua, ni cual es el mal uso que yo voy á hacer de ella, por lo cual, bien puedo yo decir, y con mas razon que él, que trata de conculgar á la gente con ruedas de molino.

Dando esta cuestion particular por terminada, por mi parte, y dando V. gracias por la insercion de esta lineas, se repite de V. affmo. S. S. Q. B. S. M.

ANTONIO MIÑANO.

NOTICIAS LOCALES.

El representante de la empresa del Timbre ha tenido á bien comunicarnos, que al cesar la empresa que representa en la expedicion de los objetos timbrados, cesa tambien en la venta de «los talones de suscripcion á la prensa,» pero que para favorecer á esta y ayudarla en sus gestiones para que el gobierno continúe en este servicio, le cederá los talones emitidos, si el gobierno, atendiendo al deseo general del periodismo, tanto de Madrid como de provincias, accede á continuar el loable pensamiento de la Empresa del Tímbre.

Dice «El Eco de Lorca:»

«Muy en breve se circularán los programas del Certámen que ha acordado celebrar la Sociedad Económica de Amigos del País.

—El Domingo de Pascuas de Resurreccion se recibieron por el Ingeniero jefe de la provincia Sr. Bellon las obras del Puente que une á la ciudad con el barrio de S. Cristóbal, inaugurandose dicho puente para el público.

El acto se celebró sin aparato de ninguna clase y pocas personas tuvieron ocasion de apereibirse de ello. Por nuestra parte, no tuvimos el gusto de ser invitados, y en el mismo caso sabemos se encuentran muchas personas y corporaciones, cuya asistencia parecia natural. Así es, que solo podemos consignar el hecho, porque lo hemos sabido de público.

Hemos recibido la «Memoria sobre los Riegos del Segura», escrita por D. Pedro Diaz Cassou, y publicada por la Junta de Hacendados. La importancia de esta obra merece que nos ocupemos de ella mas detenidamente.

Ayer celebró sesion la Diputacion provincial con asistencia de bastante número de diputados. Se leyó una bien escrita memoria, sobre el estado de la administracion provincial, y se acordó celebrar diez sesiones para resolver los asuntos mas importantes.

Ayer se celebró Juntaménto General por los heredados en los riegos de la huerta de Murcia; se reeligieron los vocales de la Junta que debian salir; se repartio la «Memoria» que dicha Junta publica, y se trató de otros extremos de que nos ocuparemos mas extensamente.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—San Atanasio, obispo.

VELA Y ALUMBRADO.—Está hoy en las iglesias del Rosario y San Pedro.

En la primera por D. Tomás Albaládejo y esposa, misas de media en media hora; y en la segunda por D. José Tomás Oñate y esposa, misas de media en media hora.

CULTOS.—Continúan en San Agustín los ejercicios espirituales llamados de Las Flores, que se practicarán á las cinco de la tarde de los treinta y un días del presente mes, en todos los cuales habrá sermon.

Hoy viernes sobre la *Inmaculada Concepcion de Maria*; predicará D. Felipe Muñoz Navarro.

Tambien continúan estos ejercicios de las Flores al toque de oraciones en la iglesia del Rosario, en la cual habrá sermon todas las noches que predicará un padre Misionero.

Igualmente continúan dicho ejercicio mensual en la iglesia de Madres de Santa Isabel, por la tarde, y habrá sermon los dias festivos.

COSAS VARIAS.

PENSAMIENTOS.

La grandeza moral consiste en el perdon y en el olvido, que no excluyen la perfeccion ni el progreso.—Mestres.

—La vanidad es el recurso del que vale poco.

LOS SENTIDOS CORPORALES.

Ver.

Dicen que es hermoso *ver* y yo lo niego á fé mia, que hay casos en que valdría mas ciego que un topo ser; quien se quiera convencer de que esto es una verdad, dé un paseo por la ciudad, y me dirá si le es grato ver la carencia de ornato y exceso de snciedad.

RECETA.

Crema italiana.—Tómese doce yemas de huevos frescos y cuatro vasos de vino de Madera ó de excelente vino blanco, seis onzas de azúcar y un puñado de canela: póngase todo en una cacerola sobre un fuego vivo, menéese de prisa con un molinillo de chocolate hasta que la espuma haya llenado la cacerola. Sírvasse sin perder un momento en jicara de crema.

CHARADA.

Con la *primera* se corre,
la *segunda* ves en queja,
y con el *todo* se abre
á cualquiera la cabeza.

ANUNCIOS.

CARNE DE TERNERA á 24 cuartos.—

En la tabla que hay entrando en la carniceria por la puerta de San Pedro, á la derecha, en la planta baja. La despacha un cortador valenciano.

AMA DE CRIA.—Hay una con leche de veintitrin dias, en la carpinteria de la calle de Rillo, esquina á la plaza de Santa Gertrudis, informarán.

LA MADRILEÑA.—Tienda de D. Tomás Palazon. Gran surtido de géneros de lanas de verano. Novedad, buen gusto y baratura.

ROBUSTIANO DELGADO, PROFESOR DENTISTA.

Pone toda clase de dientes, desde uno hasta la dentadura completa, y hace todas las operaciones concernientes á su profesion.

Ofrece al público su gabinete, situado en esta ciudad, calle del Contraste, número 5.

Horas de consulta, diariamente, de ocho de la mañana á seis de la tarde.

ANTONIO RAMIREZ PAGÁN, profesor de piano, da lecciones á domicilio y en su casa, Plaza de Santa Isabel, número 16:

MUEBLES DE LUJO

DE
JOSÉ MARIA CALLEJAS,
12, SOCIEDAD, 12.

SANCHEZ SANCHEZ Y COMP.^a

CONSTRUCTORES

DE POZOS ARTESIANOS.

Esta sociedad lleva ya hechos gran número de estos pozos, y tiene todo el material necesario.

Se hacen por un tanto alzado, por metros, en administracion y segun convenga.

DIEZ POZOS

realizados con feliz éxito.

El que desee mas pormenores, puede dirigirse á

SANCHEZ SANCHEZ Y C.^a
calle de las Balsas, número 13, Murcia.

EL DIARIO DE MURCIA.

Se publica todos los dias, excepto los lunes, á las siete de la mañana.

Precio 4 reales al mes.

Esquelas de defuncion, en la 1.^a plana: 20 reales, en las demás, 10 reales.

Imp. de EL DIARIO DE MURCIA,
Hospitalillo, 10.